

Herrera, 4 de Diciembre de 1978

Hace ya dos meses que la Gestora Municipal donostiarra ordenó el comienzo de las obras de ensanchamiento y reparación del firme de la carretera que enlaza Larratxo con el casco urbano de Herrera, en la confluencia del almacén de Armendáriz.

A pesar del trastorno que suponía la realización de estas obras, todos los vecinos aceptaron gustosos su inicio pensando que por fin se solucionaría en parte, el problema de los atascos de tráfico, al ensanchar la citada carretera en el "embudo" de Armendariz.

Lo que no se suponían los vecinos es, que después de dos meses del inicio de las obras mediante la acción de las excavadoras y la expropiación de parte de terrenos particulares a ambos lados de la calzada, los trabajos hayan quedado prácticamente paralizados, sin apenas actividad laboral alguna, ofreciendo el lugar un aspecto propio de una trinchera bélica recién bombardeada, habiéndose extendido el barro, escombros y aguas fecales a las calles adyacentes.

Si a todo esto añadimos que al ser desviado el tráfico provisionalmente, se obliga a todos los vehículos a dar un amplio rodeo con las consiguientes molestias y atascos, se podrá comprobar la magnitud del problema en pleno casco urbano.

Todos teníamos ciertas esperanzas en esta nueva Gestora Municipal, pero ante hechos como éste, de auténtica desidia y abandono, mucho nos tememos que va a haber muy poca diferencia con los anteriores Ayuntamientos que nos ha tocado sufrir, comprobando una vez más que los barrios periféricos donostiarras van a seguir completamente abandonados y olvidados.

¿Hasta cuando!? ¡Nuestra paciencia tiene un límite!

ASOCIACION DE VECINOS HERRI-PE